

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL CONGRESO DEL PARTIDO POPULAR EUROPEO

Lisboa, 17 de octubre de 2002

Queridas amigas y amigos,

Mi intervención va a ser una intervención muy breve y también, por supuesto, lo más clara posible. Os quiero desear, en todo caso, a todos los que permanezcáis aquí mucho ánimo en las intervenciones que se producirán aquí, esta tarde.

Felicidades y agradecimiento también a José Manuel Durao y al Partido Social Demócrata Portugués, nuestros colegas, por el esfuerzo que han hecho y la dedicación que han puesto en la organización de este Congreso, que es un Congreso, sin duda, importante para nuestras ideas, para nuestra posición de partido mayoritario, centrado, de centro, en Europa y, por supuesto, para impulsar las ideas reformadoras, reformistas, que deben acompañar a una fuerza política, como es natural.

Yo quisiera hablaros brevemente de cuatro asuntos fundamentales, porque evidentemente podía hablar de muchísimas cuestiones; pero realmente quiero hablar de cuatro temas fundamentales.

En primer lugar, quiero deciros que estoy convencido de que vamos a culminar el proceso de ampliación, que no es otra cosa que el proceso de reunificación de Europa. Somos muy conscientes, especialmente algunos, de que ésta es una tarea

política trascendental y fundamental para nosotros, y es, probablemente, la más importante tarea que tenemos que hacer. Sabemos que es complejo, sabemos que da lugar a dificultades; pero la oportunidad y la responsabilidad de hacerlo es mucho mayor que cualquier otra cosa. Por lo tanto, tiene que quedar claro un compromiso de todos, firme y decidido, por esa gran operación histórica que es la reunificación de Europa.

En el fondo, esa reunificación es la globalización europea y, si no respondemos adecuadamente a nuestra propia globalización, será imposible que respondamos de un modo acertado y adecuado a una globalización en el mundo. Yo apuesto por eso y espero y deseo que seamos capaces de superar todas las dificultades.

La segunda cuestión que quiero decir es que hoy nadie discute el mayor riesgo que tienen nuestros países, el mayor riesgo que tiene el mundo, es el que viene del terror. Hasta que no se produjo el 11 de septiembre, mucha gente pensaba que el terrorismo era una cosa que no tenía que ver con nadie, no tenía que ver con ellos, que era una cosa de algunos países. Hoy todo el mundo sabe que puede ser una víctima del terrorismo. En un partido como el nuestro, en un Congreso como éste, que es importante, cuando hablamos de terrorismo, lo primero que tenemos que hacer es acordarnos de aquellos que sufren con el terrorismo, acordarnos de todas las víctimas del terrorismo y acordarnos de aquellos que sufren todos los días dando la cara por nuestras ideas contra el terrorismo.

Yo os agradezco el apoyo que siempre habéis manifestado y os sigo reclamando ese apoyo. Hace poco yo clausuraba un congreso de nuestro Partido en el País Vasco, concretamente en Bilbao, y yo veía delante de mí a familiares de muchas víctimas, pero veía delante de mí a mujeres y hombres compañeros nuestros que lo pasan muy mal y que sólo piden que sus derechos sean respetados y vivir en libertad. A ellos les debemos un respaldo, a ellos les debemos nuestro homenaje y a ellos les debemos hablar con claridad siempre que hablemos de terrorismo.

Permitidme que os diga una cosa en este punto también lo más claro posible. El terrorismo actual no es un fenómeno local, no es un fenómeno sólo de un país; es, como digo, el mayor riesgo que tenemos ante nosotros. Pues bien, afrontémoslo de esa manera, afrontemos las consecuencias y afrontemos nuestra responsabilidad.

Hoy probablemente en Europa la comodidad sea un valor, pero la responsabilidad probablemente no lo es. Y yo creo que es una de nuestras obligaciones hacer de la responsabilidad a la hora de afrontar estos problemas justamente nuestra primera obligación. Ya sabemos que es mucho más cómodo no hacer nada, que es más cómodo mirar hacia otro lado, que es más cómodo no ocuparse de estas cosas; pero eso no la responsabilidad.

Antes del día 11 de septiembre del año pasado todo el mundo pensaba que un ataque de semejantes características era una pura fantasía, pero ya no es una fantasía. Hoy hay mucha gente que duda que los terroristas pueden acceder a armas de destrucción masiva y yo os quiero decir que eso no es una fantasía; pero el día que dispongan de ellas probablemente no tendremos tiempo para arrepentirnos.

Justamente ésa es la diferencia entre la comodidad y la responsabilidad, y, justamente por eso, nosotros tenemos que estar muy atentos a todo lo que es el fortalecimiento de nuestras democracias, porque sólo las democracias fuertes hacen que el mundo sea más libre, más seguro, y la historia irá demostrando que las democracias débiles hacen el mundo menos libre y más inseguro.

Hablemos, por lo tanto, con claridad en este terreno, porque desde luego ahí está otra parte de nuestra grandeza.

Tercera cuestión que yo quiero decir. Vamos a aprobar mañana un documento que es una Constitución para Europa, fruto de muchos esfuerzos, que yo felicito, de mucho trabajo, que yo respaldo, y de un fuerte consenso como corresponde a

un partido como el nuestro, que es capaz, en su cohesión y en su pluralidad, de forjar consensos y que, naturalmente, sabe respetar esos consensos, saber hacer un marco habitable para todos. Sigamos construyendo y sigamos haciendo Europa y, como se ha dicho antes, si la podemos construir además con un nuevo Tratado, ese nuevo Tratado sería fundamental como Roma, pero sigamos construyéndola.

Quiero decir al respecto que no participo yo de los debates Europa no es ni ha sido a lo largo de estos años, ni un (..) ni una fundación de (...) es algo de naturaleza diferente, algo de raíz y eso (...) en el siglo... y no debemos perder esa (...) respetando el equilibrio institucional, respetando la pluralidad de la Unión Europea, pero dedicándonos a las políticas concretas, a las políticas reales, a la libertad, a la seguridad, a la prosperidad de los ciudadanos y tomando esas decisiones en un marco constitucional para eso.

...que Europa desde el punto de vista institucional tiene dos riesgos (...) riesgo de hacer por arriba una construcción, que no sea aceptada por las realidades de los ciudadanos y de nuestros países y nos diese una exclusión que la haga absolutamente imposible de administrar y de..., los dos riesgos son perfectamente considerables, y naturalmente si ponemos el esfuerzo como lo hemos hecho ahora, sobre la base de medida constitucional, de medidas de Tratado, de medidas de legislación que respete efectivamente las bases esenciales de los equilibrios...

Cuarta cosa que yo quería decir, ahora vivimos momentos económicos de incertidumbre. Europa tiene, en mi opinión, un doble problema, un problema de crecimiento y un problema de flexibilidad, no tiene otros, (...) Por lo tanto, si queremos crecer más, tenemos que flexibilizar nuestras (...) y eso se llama hacer reformas, no se llama crecimiento.

Hemos llegado hasta aquí y hemos saneado nuestras economías, porque nos comprometimos en un Pacto de Estabilidad, que va más allá de las coyunturas.

El Pacto de Estabilidad, eso es una base esencial de crecimiento, de reformas y de flexibilidad continua. Lo que menos necesita la economía europea en este momento y mucho más de incertidumbre, es que su credibilidad, que nuestra credibilidad, tocada, porque se crece poco, y porque hay poca flexibilidad, además sea rematada porque ponemos en presión la estabilidad.

Yo no estoy hablando de que no se puedan tener dificultades coyunturales, que se tienen dificultades coyunturales, naturalmente que sí, estoy hablando de una orientación, y habla bien Portugal, porque aquí salió una ambición muy importante hace años, que era el hacer de nuestro (...) el espacio de mayor prosperidad de Europa. Yo quiero decir que tenemos que tener la ambición de recuperarse, y eso se llama estabilidad, se llama reformas, se llama liberalización; y si alguien piensa en mi opinión que eso se llama más endeudamiento, más (...) más ... se equivoca. Y lo más necesitado de Europa, que los hay, nosotros les tenemos que decir que el empleo y las oportunidades es la mejor política social que existe; tener un empleo y tener oportunidades, no es tal que unos estén cómodamente instalados en un bienestar, que no se toca a cambio de no se (...) de mucho proteccionismo y de que otros estén instalados permanentemente en una situación de (...) eso es la reforma, esa es la flexibilidad y es en mi opinión es camino del crecimiento. Lo quiero decir, porque esos debates sin duda son debates importantes, son debates que en este momento se escuchan muchas voces en Europa. Yo deseo y deseo naturalmente que esa secta de crecimiento y esas políticas sean impulsadas por gobiernos reformadores.

Alguien dice que las reformas hay que hacerlas en tiempos de bonanza, como se dice claramente, de vacas gordas, y cuando llegan las vacas gordas dicen: no, hay que hacer las reformas en épocas de vacas flacas. El problema que tienen algunos, es que ni con las vacas gordas ni con las vacas flacas, y el problema que tiene Europa es la decisión e incluso el cerebro. Más reformas para tener más crecimiento, más oportunidades y más empleo.

Este está siendo un buen Congreso y yo deseo que sea un gran éxito. Desde luego, el compromiso ya antiguo, pero renovado, del Partido Popular de España está adherido con todos ustedes.

Muchas gracias.